

En opinión de Román Perezagua,
Premio de Diseño Artesano, 1983

«La artesanía dentro de unos años desaparecerá»

El premio municipal de diseño artístico de 1983 ha sido otorgado al artesano Román Perezagua, por un grabado de una obra del Greco en un plato de unos treinta centímetros adornado con figuras de damasquinado.

«Llevo treinta años en la profesión y considero que el trabajo artesanal en distintas modalidades puede perderse dentro de unos años», nos decía el ganador, quien contento por su premio, no olvidaba que la artesanía toledana comienza a resquebrajarse, y añadía a sus anteriores declaraciones: «considero que sin el apoyo de la Administración, de las entidades privadas o públicas y sin el respaldo del comprador en general difícilmente la artesanía puede progresar».

A continuación, nuestro interlocutor ponía en su lenguaje frases muy duras, que a la par ensombrecían sus alegrías de triunfo, para exponer de manera sucinta cuáles son los males que a juicio del colectivo de artistas, que en ese momento de la entrevista él representaba, son tres pero cualitativamente son una infinidad. «Los problemas que aquejan a nuestra profesión básicamente son, la industrialización del sector, las cargas e impuestos fiscales y la falta de jóvenes que comiencen en el oficio».



Tras nombrar los topes con los que diariamente se enfrentan los artesanos nos aclaraba, «precisamente por encontrarnos desunidos cada artista en su taller, pero sintiendo y padeciendo los mismos males, los artesanos castellano-manchegos, después de la Feria de Artesanía, decidimos romper nuestra individualidad y asociarnos, porque la lucha así sería más fácil».

Seguidamente interpelamos a Román Perezagua, para que nos ampliara la información, sobre los problemas que brevemente nos había apuntado. «Recuerdo, nos decía, que hace años en el grabado se hacían muchas piezas a mano, que ahora la máquina en breve espacio de tiempo va sacando en cadena, mientras tiempo atrás era nuestra labor de meses, porque buscábamos la perfección humana, y el tiempo no contaba. Sin embargo, continúa, ahora también luchamos indirectamente con el factor tiempo, porque dedicar horas y horas a un trabajo conlleva el aumentar su precio, y ahí ya no podemos ser muy solícitos pues el justiprecio no se nos otorga por horas».

En cuanto al segundo problema, el de los impuestos era muy conciso al referirnos «la práctica tributaria que grava nuestros objetos no nos parece adecuada para sacar a flote a un sector, que ya de por sí, se está hundiendo, y le faci-

litan un agujero más para recomendarle el suicidio total».

Como ejemplo de estas terribles palabras nos aseguraba, «algunos pequeños talleres que podían subsistir se encuentran con impuestos salvajes que no les posibilitan seguir funcionando cuando ya de antemano las ventas son escasas». El tercer postulado problemático tiene mucho que ver con el anterior «si los talleres cierran dónde van a poder aprender los jóvenes que tengan inquietudes por conocer esta profesión?» interrogación que el propio señor Perezagua ya

se preguntaba y a la vez nos constataba, «en ningún lugar sino se les habilita unos talleres-escuelas dedicadas a ese fin».

Las calles de Toledo no son un recinto ferial

En otro orden de cosas nos puntualizaba las últimas conversaciones mantenidas entre los artesanos, tendentes a exponer su opinión sobre la próxima Feria de Artesanía. «Tras la última feria artesanal celebrada en Madrid, a la que asistimos artesanos de toda España, muchos compañeros conocedores de nuestra iniciativa de asociación nos preguntaban detalles sobre la misma, se trató el tema de la ubicación en las calles toledanas de la siguiente feria regional, dato que nos parece inadecuado, porque las pérdidas serían para nuestro colectivo, ya que las distintas especialidades artísticas estarán separadas y no contarán con el mismo público que el acumulado en un recinto ferial propio. Y por ello pedimos se edifique un local que reúna esas características, porque nosotros se habló de conceder a Toledo la sede nacional ferial, y como complemento ese recinto se utilizaría, en los tiempos desocupados de artistas, como escuela-taller, para formación de jóvenes artesanos».

VARA

Tres religiosos cuidan una finca de más de 500 hectáreas

San Bernardo: un monasterio en busca de utilidad

El bello monasterio de San Bernardo, enclavado en la finca del mismo nombre, a unos pocos kilómetros de Toledo por la carretera de La Puebla de Montalbán, está siendo objeto en la actualidad de replanteamiento por parte de sus propietarios actuales, los monjes cistercienses de San Bernardo, con la finalidad de dedicarle a un uso que le dote, al mismo tiempo que de la imprescindible rentabilidad, de una utilidad religiosa en línea con su naturaleza de monasterio. Uno de estos usos podría ser el de hospedería para retiro espiritual para lo cual parece prestarse completamente, y que además enlazaría con la tradición hospitalaria de la Orden. En el momento presente, la finca, que consta de cerca de seiscientos hectáreas de terreno entre edificaciones, jardines, cultivos y monte, está habitada por tan sólo tres monjes de la Orden, que se ocupan de su mantenimiento. Unos bellos y bien cuidados jardines, en los que no faltan estanques decorados con cerámica ni algunos murales de Zuloaga, marcan el entorno de un noble edificio conventual, prácticamente hoy inhabitado. El monasterio es, en la actualidad propiedad de la Orden de San Bernardo por donación de unos particulares en 1971, aunque su propiedad originaria se remonta a varios siglos atrás, hasta que la desamortización de Mendizábal lo puso en manos privadas. La jurisdicción de la finca corresponde a la comunidad de Soria, cuyo prior deberá



decidir el uso al que se oriente el monasterio toledano y su finca aledaña en un futuro más o menos inmediato, dado que su explotación agrícola parece suficientemente rentable.

El arzobispo toledano, por su parte, podría estar interesado en hacerse cargo del monasterio para dedicarle a distintos usos, entre los que podría figurar el de hospedaje de grupos religiosos, congresos, et. En la actualidad son varias las facetas que se desarrollan en el marco de los jardines del monasterio, principalmente por parte de diversos colegios religiosos que allí se desplazan para efectuar prácticas de dinámica de grupos y otras actividades al aire libre.

Dirigida por Germán Reollo

Toledo estrena nueva Banda de Música

Desde el mes de marzo de este año se está tratando de potenciar a la Banda de Fomento Musical de Toledo, y es ahora cuando empezamos a ver los primeros frutos con los conciertos que de manera regular vendrá dando cada jueves desde el 23 de junio en lugares al aire libre de Toledo. Se renovaron los componentes de la Banda y se puso al frente a un nuevo director, Germán Reollo Sánchez, formando en varias bandas de carácter militar, con quien entablamos esta conversación.

PREGUNTA.- ¿A qué se debe el nombre de Banda de Fomento Musical?

RESPUESTA.- Es un Patronato formado por varias entidades toledanas como el Ayuntamiento, Diputación, Caja de Ahorro Provincial, Caja de Ahorro y Monte de Piedad, Cámara de Comercio y algunos socios particulares, quienes apoyan a la Banda económicamente.

P.- ¿Entonces no se trata de una Banda Municipal?

R.- No precisamente, puesto que no depende sólo del Ayuntamiento.

P.- ¿Qué diferencias hay entre la Banda anterior y la actual?

R.- En la Banda anterior no debería meterme yo ahora. Yo estuve en ella como subdirector, pero causé baja a petición mía en el año 80. Hay diferencias en el sentido de que hay más músicos, y tal vez por eso son mejores.

P.- ¿De qué instrumentos consta la Banda actual?

R.- Disponemos de una flauta, requinto-oboe, dos clarinetes principales, dos clarinetes primeros, dos segundos y dos terceros, dos saxofones altos en Mi bemol, un saxofón tenor y un segundo, trompeta 1ª y 2ª, fliscorno 1º y 2º, una trompa, tres trombones, dos bombardinos, tres bajos, y batería completa.

P.- ¿Qué trayectoria ha tenido la Banda en estos casi cuatro meses?

R.- Actuamos en las procesiones de Semana Santa; después en el concierto de presentación, el 28 de abril; en mayo interpretamos en el Polideportivo los himnos de Panamá, Estados Unidos y España; dimos un concierto en la Residencia Provincial, y en el Corpus fuimos acompañando a la Cabalgata y a la Procesión.

P.- ¿Está asegurada la intervención de la Banda en Toledo de una forma periódica?

R.- Sí; empezamos el jueves 23 de junio con un concierto en Zocodover, y así sucesivamente en los siguientes jueves. Parece ser que actuaremos en diversos sitios cada jueves: Miradero, Plaza del

Ayuntamiento, barrios, etc. El 15 de julio daremos vacaciones hasta el 15 de agosto en que tocaremos durante todos los días de la feria.

P.- ¿La condición de todos los componentes de la Banda es variada?

R.- Sí, es muy variada. Algunos son carpinteros, otros electricistas, trabajan en la Fábrica de Armas, etc. Por eso nos tenemos que acoplar a las horas que les permiten sus respectivos trabajos.

P.- ¿Cuántos días a la semana ensayan?

R.- Como mínimo dos.

P.- ¿Está contento con el rendimiento de la Banda?

R.- Sí, estoy muy contento, y me atrevo a decir que suena muy bien, que es lo que se le puede pedir a una banda: que esté afinada, es lo principal de una banda de música.

P.- ¿Cuánto cobra cada uno de los componentes de la Banda?

R.- Es una gratificación que da el Patronato que oscila entre catorce y quince mil pesetas.

P.- ¿Qué repertorio suelen interpretar?

R.- El repertorio es muy extenso. Disponemos de zarzuelas, pasodobles... Hay que ir buscando lo que el público comprenda mejor. No podemos tocar «obras puras» que el pueblo no entienda. Primeramente caminaremos poquito a poco y más adelante podremos tocar obras de mayor envergadura. En este primer concierto del mes de junio, interpretaremos obras de Guerrero y Chueca entre otros, como fragmentos de El Huésped del Sevillano, La gran vía o El año pasado por agua.

P.- ¿Puede tener la Banda alguna conexión con el Conservatorio de Toledo?

R.- Buenó, eso sería lo ideal ¿no? Si los chicos del Conservatorio quieren venir a la Banda, ¡yo, encantado!

P.- ¿Espera que la Banda se inserte en Toledo, ya que se puede decir que ahora no lo está ni lo ha estado?

R.- Yo creo que sí, porque en realidad debe ser así.

Carlos MARTINEZ GIL

SUSCRIPCIONES A
El Castellano
Teléfono 21 20 20

El Castellano